

Apropiación de formación acompañada desde un contexto institucional

María Karina Olgúin Puch

Programa CARE-Yucatán / Secretaría de Educación
del Gobierno del Estado de Yucatán | México
karina_olguinp@yahoo.com.mx

Cómo ha sido mi participación en el programa CARE

Desde mi formación como docente de nivel primaria he sentido la necesidad de articular los conocimientos de mi familia con relación a la cultura a la que pertenezco (la mestiza maya yucateca), el trabajo de los campesinos y mi trabajo diario en el aula. Es por eso que estudio mi maestría en Educación Ambiental y desde 2020 participo en una capacitación internacional que me permite conocer el programa CARE e incorporarme a su equipo. El proyecto, que implica desarrollar la metodología de las progresiones de aprendizaje para un aprendizaje situado, hizo que sintiera que esta propuesta es el camino ideal para conectar lo que la gente de las comunidades piensa y quiere con lo que yo sabía y deseaba enseñar como docente.

Debido que mi base de docente es del sistema federal y pertenezco a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY), pedí apoyo a la Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional (DGDEGR) para difundir el proyecto y aplicarlo en otras escuelas en el contexto de la pandemia, ya que una de las grandes ventajas que observé es que podía aplicarse a distancia. Así surgió el interés de la directora y algunos docentes de la escuela primaria Felipe Carrillo Puerto de Yotholín, Ticul, por conocer la propuesta con mi acompañamiento y del equipo CARE para diseñar e implementar progresiones de aprendizaje durante el ciclo escolar 2020-2021. Una vez concluido el ciclo, al año siguiente se presentaron los resultados a la comunidad educativa de la zona escolar 75 (donde pertenece dicha escuela), a las autoridades de la DGDEGR que lo habían autorizado y al equipo CARE-México.

El impacto que se logró en la escuela de Yotholín con relación a los aprendizajes de las y los estudiantes, así como en la participación activa de las familias fue muy significativo. La experiencia de el y las docentes involucrados visibilizó prácticas de la comunidad relacionadas a la alimentación, al cultivo de plantas medicinales, los cítricos y el cuidado de la abeja melipona, entre otros; también lograron avances significativos con

sus alumnos, ya que algunos que no habían consolidado el proceso de lectoescritura lograron hacerlo, además de avanzar en conocimientos relacionados a matemáticas y ciencias, por mencionar algunos. Esto generó que otros docentes se nos acercaran para solicitar capacitarse en la metodología.

De igual forma, las experiencias compartidas por el y las docentes de la primaria de Yotholín sobre su práctica y el impacto en los aprendizajes de niñas y niños motivó a que las autoridades educativas estatales decidieran proponer la implementación del proyecto CARE en el estado, para integrarlo a la oferta de formación dirigida a docentes de Yucatán. La aplicación de este proyecto quedó a mi cargo. Lo anterior cobró más sentido y pertinencia al presentarse el nuevo plan de estudios de educación básica 2022, el cual comenzará a aplicarse en el curso 2023-2024, ya que mucho de lo que ahí se plantea nosotros ya lo veníamos realizando, en especial lo relacionado con impulsar la autonomía de las y los docentes para determinar qué aprendizajes son pertinentes en la comunidad, así como el fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad.

Para incorporar el proyecto al catálogo de la oferta educativa del curso 2022-2023 se diseñó una intervención formativa de 82 horas, que se denominó “Estrategia CARE para el aprendizaje situado”, a través del cual se enseñó dicha metodología a docentes de educación básica, desde preescolar hasta secundaria, en todas sus modalidades. Para esto, se conformaron cuatro módulos: I) Introducción a la estrategia; II) Acompañamiento y diseño; III) Aplicación de la progresión de aprendizaje; y IV) Evaluación. Cada uno de los módulos se desarrolló a lo largo del ciclo escolar, a través de sesiones periódicas quincenales, en su mayoría virtuales y en contra turno, así como mediante visitas a las escuelas y sesiones presenciales para ir clarificando ideas y procesos; también se buscaba apoyar y fortalecer la sistematización de la experiencia y realizar una evaluación final de todo el proceso.

Para promover la participación de las y los docentes en la intervención formativa CARE se reconoció que la formación acompañada es clave. Esto implicó realizar visitas a directores y docentes, llevar a cabo reuniones con autoridades educativas, como supervisores y jefes de sector, e invitar a las y los docentes, tanto de manera virtual como presencial, a conocer las situaciones cotidianas con sus alumnas y alumnos para entender lo que estaban viviendo y apoyarlos de la mejor forma.

La intención del trayecto formativo es que las y los docentes conozcan la metodología CARE, reconozcan los retos socio-ecológicos y educativos de sus contextos y diseñen e implementen una progresión de aprendizaje con su grupo, para finalmente sistematizar y evaluar todo el proceso con apoyo de los coordinadores nacionales.

Para lograr un adecuado y verdadero acompañamiento durante el proceso de formación, tenemos las figuras de:

- a. Coordinadores nacionales, que son los responsables a nivel nacional del proyecto, los cuales pertenecen al Instituto de Investigaciones Educativas de la UV y que llevan el trabajo de organizar, sistematizar y coordinar los trabajos relacionados con CARE con apoyo de sus estudiantes de maestría y doctorado.
- b. Responsable del programa en el estado de Yucatán, que soy yo, que coordino y llevo el proceso con las y los docentes a través de la SEGEY.
- c. Los monitores formadores, que son los docentes, la asesora extra-edad y la directora de la escuela de Yotholín que habían participado inicialmente y concluido el proceso de capacitación. El rol de monitores permite que se vayan consolidando como formadores en la metodología CARE, así como mejorar en el diseño de nuevas progresiones, lo que les permite apoyar a las y los docentes que participan por primera vez.

Integrar este equipo de trabajo entre los responsables nacionales, los monitores y yo ha implicado que debemos estar en contacto, capacitarnos continuamente de diversas maneras entre las que están sesiones virtuales de seguimiento a nuestras progresiones, de formación en áreas relacionadas, así como nuestra participación, en el mes de noviembre de 2022, en el Primer Encuentro Nacional de Docentes del Proyecto CARE México, en la ciudad de Xalapa. Este encuentro se realizó con maestros y maestras que ya han diseñado y aplicado progresiones; de Yucatán participaron docentes que están apoyando como monitores formadores.

Esta experiencia fue muy enriquecedora, tanto en lo personal como en lo académico, porque me permitió conocer a todos y todas las docentes que han aplicado esta metodología a nivel nacional; también pude conocer todas las progresiones existentes, la diversidad de contextos y temas tratados y evaluar el impacto que se ha tenido en todos los ámbitos, la relación que se ha logrado con las comunidades y familias de las niñas y niños, así como reconocernos como personas capaces de visibilizar saberes, conocimientos ancestrales y prácticas de cuidado que existen en las comunidades, muchas veces desde la marginalidad, y que, al llevarlas a la escuela, contribuyen a empoderar a las niñas, niños y sus familias. En cierta forma les recordamos que tienen voz, que tienen valor.

Una vez diseñada y ofertada la formación, la primera generación de docentes participantes en la intervención formativa “Estrategia CARE para el aprendizaje situado” inició en octubre de 2022; actualmente, los docentes de la escuela de Yotholín que asistieron al encuentro fungen como monitores. También participaron otros docentes que se habían interesado a partir de conocer los resultados obtenidos en dicha escuela. El grupo ac-

tualmente está integrado por 16 maestros y maestras de diversos niveles y modalidades de varias zonas escolares de Yucatán: de preescolar y primaria, CONAFE, subsistema indígena, de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regional (USAER) y grupos extra-edad. Comprende escuelas de organización completa y unitaria, tanto de turno matutino como vespertino. La mayoría de las escuelas donde se ubican estos docentes pertenecen a la zona sur del estado de Yucatán, en localidades como Dzan, Pustunich, Yotholín, Tekit, Tekax y Chemax, aunque algunos están más cerca de la capital, como Yaxcopoil y Samahil. En la mayoría de estos lugares el maya es la lengua materna de la población adulta y, por ende, los niños y las niñas tienen contacto con ella, aunque no necesariamente la hablan.

¿Cómo se realiza la formación acompañada?

Dentro del programa de la intervención formativa “Estrategia CARE para el aprendizaje situado” que se está desarrollando actualmente, el elemento fundamental es la formación acompañada a los docentes durante todo el proceso, lo cual ha sido muy enriquecedor en lo personal porque me permite conocer varios contextos de cerca y de esta manera brindar un mejor apoyo. La intervención tiene varios componentes: sesiones virtuales, sesiones presenciales y visitas a las escuelas.

Las *sesiones virtuales* son las primeras y sirven para presentarnos, introducirlos a la metodología, las bases filosóficas y teóricas que la sustentan; en ellas, además, los y las participantes dan a conocer el contexto en el que se encuentran trabajando. Posteriormente, en las siguientes sesiones (módulo II) se brinda apoyo a las y los docentes durante el proceso de diseño y elaboración de sus progresiones resolviendo dudas, compartiendo los avances que van teniendo, intercambiando ideas y experiencias que permiten a todos/todas enriquecer, mejorar y ampliar sus progresiones de aprendizaje.

En estos momentos es muy importante ver cómo se apoyan unos a otros; se genera un espacio de compañerismo, trabajo colaborativo, confianza y seguridad que me emociona tanto a mí como a todos; permite externar todo lo que sienten y piensan —que es una de las riquezas del proyecto—, donde se percibe el compromiso de cada uno por colaborar y apoyar a las demás compañeras y compañeros; dichas situaciones son palpables cuando al finalizar cada sesión, al compartir sus sentimientos y comentarios, dicen que se sienten contentos, agradecidos con las opiniones, que se van emocionados y con más ánimos e ideas para continuar trabajando. Un ejemplo de lo anterior es de la maestra Elena, cuando estaba diseñando una progresión relacionada a los ritos y ceremonia mayas, y para elaborar el “Sabías que...” del *chac-chaac*, o ceremonia de la lluvia, el

maestro Raúl le compartió información porque él en algún momento había participado en dichas ceremonias. Otro ejemplo es el de la maestra Gaby, quien dijo que se había emocionado porque sintió que realmente ayuda a sus compañeros con sus aportaciones.

De igual manera, hay un grupo de WhatsApp y otro de Google Classroom. El primero es para que tengamos comunicación más oportuna acerca de cualquier aviso o duda que surja; y en el de Classroom se suben los materiales que se necesitan para el curso, como los videos de las sesiones y material bibliográfico.

Estas sesiones son muy significativas porque, aunque tengamos problemas de conexión, o nuestros hijos aparezcan en pantalla (algunos se reúnen en una casa para ingresar a las sesiones), o estemos con problemas de salud u otros, el compromiso por realizar las actividades y compartir con los y las otras no se pierde, así como el interés por el/la otra, por lo que necesita. Se han generado vínculos que trascienden al grupo, lo cual se nota cuando al hablar con algún docente, éste menciona que ha estado platicando o compartiendo con alguna otra compañera del grupo, fuera del espacio de las sesiones, comentarios o sugerencias para apoyarse.

Lo anterior es una de las riquezas de este programa: formar en lo humano desde el cuidado para con nosotros/nosotras y los otros/otras, sean compañeros u alumnos; reconocer lo valioso de la colaboración, la diversidad de los docentes y el apoyo mutuo, así como la importancia de los conocimientos de las comunidades. Los participantes son docentes que realmente conocen los contextos de sus comunidades, las situaciones de las familias de sus alumnos, y aunque algunos son nuevos en las escuelas donde laboran, aun así se interesan por lo que viven sus alumnos. Cada uno/una de estos docentes tiene una historia de vida valiosa, un origen y experiencias que quieren compartir. Puedo decir que los participantes del proyecto CARE transmiten a sus alumnos y alumnas cuánto aman y valoran su trabajo, y esto se refleja en el diseño de sus progresiones.

Otro elemento importante son las *visitas a cada docente en su centro de trabajo*. La primera visita la hice entre noviembre de 2022 y enero de 2023 para conocer el contexto de cada uno, así como a sus alumnos y alumnas, platicar de los avances y dudas que hubieran surgido durante el módulo dos y presentarme ante sus autoridades. Esto me permitió tener un mayor conocimiento acerca de las características de sus grupos y brindar un mejor asesoramiento en el diseño de las actividades de acuerdo con su contexto; también, en algunos casos, preguntar por qué no han continuado y dar de baja a petición del interesado/a, dado el caso. La segunda visita fue durante la implementación de la progresión (módulo III), para apoyar o compartir con las y los docentes este momento tan significativo para ellos y los niños.

Como parte del trayecto formativo también se realizó una *sesión presencial intermedia*, en la cual participaron varios actores. Por un lado, asistieron los y las docentes de esta primera generación, y también se contó con la asistencia de estudiantes de la Escuela Normal de Ticul, Yucatán (ENTY), a petición de los y las docentes que cursan el trayecto y de las y los estudiantes que realizan sus prácticas. El trabajo con progresiones de aprendizaje ha motivado e interesado a muchos futuros docentes que piden que se les forme también en la metodología para entender la forma de trabajo que encuentran en sus aulas de práctica. Es relevante que en la escuela Normal haya apertura para que sus estudiantes participen en estos procesos formativos, que no forman parte del plan de estudios oficial y que implican un acercamiento a otros modelos de enseñanza.

Participaron también docentes de asignaturas como educación artística y educación física, que se han incorporado al trabajo con progresiones a partir de la invitación de las y los monitores. Al diseñar nuevas progresiones ellos/ellas han ido ampliando e incorporando a otros actores del espacio educativo para lograr una mayor transversalidad. No hay mejor promoción que el efecto multiplicador del ejemplo y el impacto de esta metodología, así como la motivación personal que se comparte, y eso es algo que el proyecto CARE logra.

¿Qué sigue?

Desde el espacio donde estoy ya estamos preparándonos para el siguiente grupo, aumentando el número de horas del trayecto formativo a 120, ya que los y las docentes realmente invierten un tiempo significativo en el diseño de la progresión de aprendizaje, así como en la investigación en el ámbito local, que es lo que fundamenta su trabajo. De igual forma, consideramos convocar a más docentes, pero manteniendo un acompañamiento cercano y profundo, cuidando que los que ingresen a este proceso valoren toda la riqueza que ofrece.

Para finalizar quiero mencionar que el proyecto CARE ha sido un parteaguas que ha logrado integrar mis anhelos personales (mi abuelo fue campesino maya) y de darle valor a nuestra cultura y visibilizarla; que las niñas y los niños la amen y quieran conservar prácticas de cuidado; y unir esto con lo profesional como docente para lograr una educación integral, humana, plena para las alumnas y alumnos con los que trabajo. Educar como desearía que eduquen a mis hijas, con amor y cuidado hacia lo que amamos y valoramos.